

**PIERRE BOURDIEU Y LA TEORÍA SOCIAL CONTEMPÓRANA:  
MAPAS CONCEPTUALES PARA SU USO HEURÍSTICO<sup>1</sup>  
“PIERRE BOURDIEU AND CONTEMPORARY SOCIAL THEORY:  
CONCEPTUAL MAPS FOR ITS HEURISTIC USE”**

Daniel Gutiérrez Martínez<sup>2</sup>

**Resumen:** *El objetivo de este texto busca resumir, a través de la lectura de los textos del sociólogo Pierre Bourdieu específicamente, la propuesta heurística del estructuralismo genético, a través de la propuesta de elaboración de mapas conceptuales que tenga como objetivo un uso heurístico de dicha teoría en la actualidad. Lo cual pretende sea una propuesta original del uso de la teoría bourdieusiana en el análisis sociológico. Si bien la limitación del texto sería la de resumir véase esquematizar en demasía los aportes de Bourdieu, así como quizás redundar en lo escrito sobre esta propuesta sociológica en documentos académicos en los últimos veinte años, consideramos que una principal propuesta sería, la de ubicar la importancia de esta teoría, al enfoque de la agente social que esboza Bourdieu implícitamente en sus reflexiones, y que ha sido poco valorizado en la generalidad de referencias sobre Bourdieu. Asimismo se reflexionará sobre su lazo entre vida y la academia, ligando en las conclusiones, la reflexión sobre la científicidad de la sociología y los avatares que advienen en la actualidad, hecha en los escritos del sociólogo francés.*

**Abstract:** *The objective of this text is to summarize, through the reading of the texts of the sociologist Pierre Bourdieu, as well as his critics, the heuristic proposal of genetic structuralism, through the methodology of the elaboration of concept maps that has as a result the heuristic use of this theory today. Which is intended to be one of the originality of this article. Although the limitation of the text would be to summarize too much Bourdieu's contributions, as well as perhaps redounding what has been written about this sociology in academic documents in the last twenty years, we consider that a main finding would be to have given importance to the approach of the social agent that Bourdieu outlines implicitly in his reflections, and that has been little valued in these documents. Likewise, the article reflect on his link between childhood and academia life, linking in the conclusions, the reflection on the scientific of sociology and the vicissitudes that occur today, made in the writings of the French sociologist.*

**Palabras clave:** Agente social, *habitus*, reflexividad, socioanálisis, constructivismo.

---

<sup>1</sup> Artículo de Reflexión postulado el 20 de noviembre de 2020 y aceptado para publicación el 12 de agosto de 2021.

<sup>2</sup> El Colegio Mexiquense a.c. CORREO: [dgutierrez@cmq.edu.mx](mailto:dgutierrez@cmq.edu.mx) ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8825-0642>

**Keywords:** Social Agent, *habitus*, *reflexivity*, *socioanalysis*, *constructivism*

**SUMARIO.** 1. Volverse agente social asumiendo su pasado: a manera de introducción/ 2. Inspiración y rompimiento desde el estructuralismo genético/ 3. El enfoque espacio-temporal de la sociedad 4. Reproducción y cambio sociales 5. El homo-*sociologicus* bourdieusiano 6. Los efectos estructurales del *habitus* sobre los campos 7. Doxa y Violencia simbólica 8. Determinismo y sociología: a manera de conclusión.

### **1. Volverse agente social asumiendo su pasado: a manera de introducción**

A una veintena de años del retiro y del fallecido sociólogo Pierre-Félix Bourdieu, podemos decir que se ha convertido, de alguna manera, en lectura indispensable e indiscutible de las ciencias sociales particularmente de la sociología crítica.<sup>3</sup> Empero vale preguntarse, si sus planteamientos han sido suficientemente entendidos, si son válidos actualmente y heurísticos aún hoy. La respuesta es afirmativa con sus matices, y en ese entendido, con en el fin, quizás, solo de revitalizar su planteamiento y dar cuenta de la posibilidad de su uso en contextos geo-históricos temporales distintos aún hoy, se buscará, a partir de una esquematización en mapas heurísticos; graficar-dibujar su teoría sociológica alrededor del capital, campos y habitus, así como su posible uso práctico y revisar su propuesta desde un uso intrínseco e implícito alrededor del agente social.<sup>4</sup> Por el momento pensemos que el agente social, justamente remite a esa capacidad del ser humano en sociedad de transformar su entorno en su beneficio, de cambiar las estructuras que lo rigen, lo oprimen, lo moldean. En otras palabras, ser capaz de cambiar o “controlar su destino” (idealismo individualista moderno en

---

<sup>3</sup> Al respecto podemos decir, que, si la sociología es una ciencia crítica, es quizás por que ella misma está en una posición crítica: “*Si la sociología es ciencia sería porque ésta le quita el velo a las cosas escondidas y a veces medio olvidadas, como por ejemplo la correlación entre el éxito escolar, que se le identifica a la inteligencia y el origen social, o más aun al capital cultural heredado de la familia*”: Pierre Bourdieu, *Science de la science et réflexivité: Cours du Collège de France 2000-2001*.

<sup>4</sup> Para Bourdieu hay que controlar las expresiones con sus propios conceptos, en prejuicio quizás de un lenguaje “artificial” o provenientes de la filosofía social. El peligro del lenguaje se presenta, pero gráficas e investigación empírica ayuda a leer realmente lo que se quiere decir con los conceptos. Más aún si no hay un conocimiento del lenguaje estadístico se puede confundir lo probable o las propensiones de la acción social con lo certero, causando imputaciones de relación de un fenómeno con otro.

la modernidad: libre y soberano), aunque no estamos seguros que este idealismo particular del individualismo sobre el agente social sea de la opinión de Bourdieu.

Con motivo de la última conferencia del sociólogo, Marcel Fournier escribió en un texto del 2001, lo siguiente:

Es la última clase. [...] El tema de su última serie de cursos desde enero de 2001 ha sido '*La sociología del campo científico y la reflexividad*' [...] Para Bourdieu, no se trata de hacer una confesión ni de escribir sus memorias. Él acepta, de hecho, hablar de sí mismo, pero siempre y cuando él objective su propia trayectoria y las posiciones que ha ocupado. [...] El socio-análisis consiste, en cierta medida, en '*convertir los humores en hipótesis y las antipatías en análisis*'. Es en cierta medida la última prueba del método. Es como si estuviésemos frente al especialista que se auto-aplica el procedimiento que viene de encontrar (Fournier, 2001: 218-220).<sup>5</sup>

En la actualidad, quizás ya no sea anodino como método en la ciencia social, el objetivarse a sí mismo para aplicarse su propio procedimiento y armadura científicos (parece incluso una tendencia en la sociológica, que en los últimos años de vida de cada Gran pensador, desde hace un par de décadas, se lleve a cabo este auto-análisis crítico), y en esta última conferencia, en el *Collège* de Francia, el que fue su claustro de reflexión durante 20 años,<sup>6</sup> Bourdieu, no solo, habló del tema de la historicidad de la ciencia y del racionalismo; del de la historización de la razón y la objetividad de la subjetividad con el objetivo de "*contribuir a la historización de la ciencia evitando al mismo tiempo el historicismo absoluto*" (Fournier, 2001: 217-218); sino que, de alguna manera, se tomó a sí

---

<sup>5</sup> Aquí la versión completa del párrafo en francés: «*C'est la dernière leçon. Pierre Bourdieu prend en juin prochain sa retraite. Vingt ans plus tôt, il consacrait sa leçon inaugurale à « La leçon sur la leçon ». Le thème de sa dernière série de cours depuis janvier 2001 est « La sociologie du champ scientifique et la réflexivité ». « J'ai été souvent amené à réunir les contraires : ni çà ni çà. Il y a un refus de choisir entre deux termes d'une opposition. Il y a là quelque chose de l'habitus du chercheur. » « Tout cela s'apparente à une sorte d'apologie. » Bourdieu demeure prudent : « Je ne pense pas me laisser trop aller. » Il ne s'agit pour lui ni de faire une confession ni d'écrire ses mémoires. Il accepte en fait de parler de lui-même mais en autant qu'il objective sa propre trajectoire et les positions qu'il a occupées. C'est tantôt le je tantôt le PB. La socioanalyse consiste en quelque sorte à « convertir des humeurs en hypothèses et des antipathies en analyse ». C'est en quelque sorte le test ultime de la méthode. On est comme devant le savant qui s'applique à lui-même le traitement qu'il vient de trouver. Va-t-il réussir ? » (Fournier, 2001 : 218)*

<sup>6</sup> Se mantiene el vocablo en francés para distinguir el *Collège* de Francia de otras instituciones en otros lugares del mundo, denominadas Colegios, como el Colegio Nacional en México, que, si bien se inspiraron de la lógica del *Collège* de France, no tienen la misma repercusión, ni dinámica que la de su símil francés, aunque sí el mismo principio de alto nivel científico y divulgativo a todo público.

mismo como sujeto de objetivación a lo largo de la cátedra para reflexionar su propia teoría; pues ya desde entonces, estaba claro que uno de los principales cuestionamientos, por no decir críticas, que se hacían alrededor de su enfoque sociológico, era la contradicción que parecía existir entre la heurística sociológica de su propuesta en contraste con su trayectoria académica.<sup>7</sup> Su teoría parecía no aplicársele a su propia experiencia, visto que su teoría de campos, capital y *habitus*, al otorgar, en apariencia, un determinismo cultural muy pronunciado no da mucha cabida a la agencia social que, en su carrera universitaria pareció haber mostrado.<sup>8</sup> En otras palabras, desde una interpretación unilineal, Bourdieu pareciera siempre acentuar en su planteamiento, en las sociedades del momento, las imposibilidades de la movilidad social e igualdad meritocrática tan vaticinada por las democracias occidentales, y lo ficticio que sería pensar en los constantes cambios socio-económicos en el marco de la misma estructura social predominante.<sup>9</sup> En un primer plano, la propuesta podría interpretarse como una especie de “determinismo social” producto de un peso estructural sobre el sujeto, que se debería a dos factores “genéticamente estructurales”: i) por un lado, la reproducción de la relación asimétrica de poder en el *Espacio social*, que contribuiría a la perpetuación de la reproducción social de las desigualdades entre

---

<sup>7</sup> En efecto, si su propuesta teórica se contrastará con su biografía, estaríamos lejos de encontrar un determinismo social estructural, visto que a pesar de ser hijo de un “funcionario de correos” llegó a los más altos niveles de reconocimiento en la academia mundial, logrando refrendarse como un pensador social renombrado y multicitado en la sociología contemporánea.

<sup>8</sup> “*La carrera de Pierre Bourdieu puede resumirse a algunos cargos en la profesión: enseñanza en Argelia y en Lille, después en la Escuela Práctica de Estudios Superiores de París (l'École Pratique des Hautes Études- EPHE), y finalmente en el Collège de France. Él no orientó toda su carrera hacia el solo objetivo de entrar un día a la Sorbona o al Collège. El Collège de Francia es, a su modo de ver, una institución muy particular, que puede volverse —en aquí está pensando específicamente al caso de Jules Villemin— para algunos en un entierro de primera clase. Bourdieu es un poco severo con respecto a algunos colegas. Seguramente no debió de estar contento, aunque no lo diga, con el hecho de que para la Catedra de historia contemporánea la Asamblea del Collège haya preferido a Pierre Rosanvallon que a Christophe Charles. No obstante, el Collège, como el reconoció es ‘una institución fuera de la institución, la más anti-institucional de las instituciones, en suma, un lugar para heréticos consagrados’. Ahí se encontró con Michel Foucault, del que Bourdieu se siente, en más de muchos aspectos cercano, incluso si fuesen de orígenes sociales muy diferentes*” (Fournier, 2001: 221).

<sup>9</sup> En el documental “*La sociologie est un sport de combat*” realizado por Pierre Carles (2001), Bourdieu reitera esa obsesión de los sociólogos de hablar del “cambio, cambio.” en la sociedad moderna, cuando a su parecer no lo hay. “*Tout change, tout change*”. <https://sociologiac.net/2006/12/31/pierre-bourdieu-la-sociologie-est-un-sport-de-combat/>. Última vista mayo 7, 2021.

los mismos grupos humanos, heredando los condicionamientos de dominado y de dominante en el interior mismo de los grupos de pertenencia;<sup>10</sup> ii) así como, por otra parte, en razón del peso estructural de la reproducción de los gustos, modos de ver y hacer, tanto como percepciones que se van heredando desde una cultura propia de clase (familia, idiosincrasia, etc.), y que contribuyen a la re-producción de la dominación, incluso con la anuencia de los mismos dominados (lo que Bourdieu llamó violencia simbólica).<sup>11</sup> En ello, mucho tiene que ver que para Bourdieu, el *Espacio social* se concibe como una constante lucha por la apropiación de la producción legítima de los significados sociales, que la mayoría de las veces se reproduce entre las mismas clases sociales, **pero** no siempre, pues hay una pequeña rendija de agenciamiento social que se busca dilucidar teóricamente, donde el sujeto desde las bases mismas del determinismo, el campo y capital simbólicos, vehiculará *su agenciamiento, observable éste en el sentido práctico y la reflexividad ya enunciada*.

*“El ‘sentido práctico’ no es otra cosa que el dominio práctico de las reglas del juego social (de las regularidades que constituyen la ley del mundo social, su nomos) que tiene lugar a partir de forma no consciente. Este desconocimiento de los principios que guían nuestras acciones, base de todo compromiso e inversión, es responsable de este sentimiento de obviedad que acuna la experiencia autóctona del mundo. Porque evolucionamos en un universo que, para Bourdieu, es en la mayoría de los casos el que nos vio nacer, ignoramos los principios, las reglas que rigen el funcionamiento de los*

---

<sup>10</sup> La sociología de Bourdieu está gestada por los “precursores” de la sociología europea: Karl Marx, Max Weber y Emile Durkheim. Las relaciones de P. Bourdieu con el marxismo no pueden describirse con simplicidad, pues las dos corrientes (marxismo y constructivismo) presentan al orden social, a través del paradigma de la dominación, donde no se puede acceder a una claridad del espacio social sin tomar en cuenta las relaciones de dominación inscritas en la sociedad, que está definida por el conjunto de relaciones de fuerza entre clases históricamente en lucha unas con otras. Sin embargo, Bourdieu no hace la distinción entre la clase objetiva y la clase movilizadora como en el marxismo. Para él, la movilización de la clase explotada no es un proceso automático e ineluctable, sino un trabajo necesario que hace existir al grupo mismo.

<sup>11</sup> De Max Weber, Bourdieu retomó el papel que tienen las representaciones sociales y el concepto de legitimidad en la sociedad. Para Weber, el conocimiento de la acción social pasa por el sentido que el individuo le confiere. Por otro lado, el concepto de legitimidad permite comprender cómo la autoridad política tiende a perpetuarse, sin tener necesariamente que recurrir a la constricción física. Así, Bourdieu busca determinar los mecanismos por los cuales los dominados aceptan la dominación bajo todas sus formas, y por qué se adhieren y se sienten solidarios con los dominantes dentro de un mismo consenso a partir del orden establecido. Se trata de conocer el proceso de legitimación de esta dominación, más que la legitimación en sí misma (violencia simbólica).

*universos sociales, y esta ingenuidad es la razón de la forma de vida estudiada por fenomenólogos: la experiencia 'dóxica' del mundo (Costey, 2004-2005: 11).*<sup>12</sup>

Teóricamente la agencia social puede esbozarse y sintetizarse con los conceptos metodológicos de la ruptura epistémica (nivel macro), la reflexividad (nivel meso), y el socioanálisis (nivel micro). ¿Cómo logró Bourdieu, a través de la supuesta “*equiparidad*” del sistema educativo francés (*habitus* secundario) en contraposición con su transmisión familiar (*habitus* primario), adoptar y adquirir la infraestructura cultural *ah doc* (relación campo-capital sociales) al sistema educativo y de pensamiento dominantes (puesto que al ser dominante se vuelve necesario el conocerlo, si no es que dominarlo); y por ende llegar a destacar en el sistema meritocrático educativo francés establecido, que tanto denostaba? ¿Sería por ser genio o mercenario del mismo sistema educativo que lo formó? Bourdieu responde:

*“retomando su misma expresión, al decir, que él es ‘un milagroso’, o desde otro punto de vista un self-made-man (un hombre que se ha hecho a sí mismo) que tiene la arrogancia de querer superar todos los desafíos y de vencer a los dominantes sobre su mismo terreno, [pues siendo de] origen provinciano ‘muy, muy provinciano’ como bien lo enfatiza, y siendo de un medio que él mismo describe como popular, incluso comparándose ‘un poco con Heidegger’, que si bien el escapó de su medio y que accedió a la ‘aristocracia científica’, fue por medio de la escuela, es decir, en su caso por medio de la Escuela Normal” (habitus secundario) (Fournier 2001: 220).*<sup>13</sup>

Desde nuestra perspectiva, es claro, que para Bourdieu esta supuesta contradicción entre sus orígenes y su teoría, tanto achacada a lo largo de su vida académica, no solo marcó sus preocupaciones epistemológicas desde siempre, al punto de ser el tema de su último libro “*Sciences de la Science et Reflexivité*”,<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup> Paul Costey, *Pierre Bourdieu, penseur de la pratique*, REVUE TRACÉS n°7 – hiver 2004-2005.

<sup>13</sup> Así, la institución tiene un papel importante, siendo el Estado la principal institución que canaliza y transmite los valores preponderantes y lleva a cabo el trabajo de codificación, ya sea en el campo administrativo, en el legislativo, educacional, etc., produciendo esquemas de percepción nuevos que designan la realidad social. A través de estos valores, los vocablos se insertan en el lenguaje cotidiano, volviéndose valores evidentes, lógicos, naturales, normalizados-internalizados Bourdieu, P. (2000).

<sup>14</sup> Se trata de un libro, al parecer poco conocido o citado con respecto al resto de sus obras, así como quizás no traducido aún al español, donde, sin embargo, se re-cuestiona parte de su trabajo,

sino que se puede inferir, a manera de postulado, que fue su misma biografía, como el mismo lo dice, la que lo “inspiró” para responder (en parte con la noción de *habitus*) a una de las tantas oposiciones debatidas en la ciencia social como lo es la de la agencia y la estructura.<sup>15</sup> Este postulado o aseveración aquí esbozados, merecerían por sí mismos de un artículo, sino es que de un libro exclusivamente, lo cual no sería aquí el espacio indicado; no obstante sí podemos, al menos, aseverar que su propuesta sociológica no está distanciada de su misma biografía, pues específicamente durante y después de su regreso de Argelia (1958-1960) en los años cincuenta, es cuando se cristalizaron sus más ambiciosas y básicas propuestas teóricas en sociología (siendo él de formación filosófica).<sup>16</sup> Tanto como, de alguna manera, lo alude él mismo en diferentes intervenciones, al romper inevitablemente con su *habitus* secundario (obtenido en el sistema escolar), a partir de la instigación y corto-circuitaje (inconsciente si se quiere) de su *habitus* primario (orígenes familiares). Bourdieu, no solo rompió con muchos

---

y quizás cierra el círculo que empezó en sus años previos a la sociología sobre la reflexividad en las ciencias sociales. El libro es interesante pues hay una especie de reflejo-eco de su propio trabajo y de la consciencia del trabajo sociológico *per se*. Tal y como Giglia (2003: 1-2) también lo enuncia: “*Una de estas contribuciones, probablemente la más elaborada, pertenece a Bourdieu, quien escribió sobre la reflexividad desde sus trabajos más tempranos hasta sus últimas clases al Collège de France, pocos meses antes de su muerte*” (Bourdieu, 2001). *El artículo examina los escritos de Bourdieu en donde el tema de la reflexividad se encuentra más presente y donde más se fusiona con los intereses y las preocupaciones que son propias de la antropología y su afán por asumir como objeto el propio trabajo antropológico*”.

<sup>15</sup> Parecería una tendencia de la sociología contemporánea en la época de Bourdieu, de finales del siglo pasado, el de buscar superar las dicotomías decimonónicas de agencia-estructura, micro-macro, cuali-cuanti, subjetividad-objetividad, etcétera, pues Anthony Giddens propuso hacerlo desde su doble hermenéutica, Touraine desde su sujeto social, Durand (aunque un poco más veterano) desde las estructuras antropológicas del imaginario, por no mencionar más que unos cuantos. Con respecto al tema de la biografía como modo de problematización científica, no es algo nuevo, pues ya Foucault, con quien Bourdieu se sentía apegado, se había planteado lo mismo. Se trata de un fenómeno que emergió con la misma ciencia social y específicamente con la sociología. Las preocupaciones personales de cada investigador, los apegos, los afectos son reflejo de sus temas de investigación. Todos tenemos de alguna manera un apego afectivo que nos afecta en la elección misma del tema de observación. Los afectos tienen efecto.

<sup>16</sup> “*Bourdieu comenzó su carrera como sociólogo cuando fue enviado a Argelia para hacer su servicio militar. Sus primeros contactos con las ciencias sociales pasaron por la disciplina etnológica practicada con las poblaciones cabiles. Desde sus primeros escritos sobre la Cabília, parecía manifiesto su deseo de fundar una antropología de la práctica, y muy rápidamente, a fines de la década de 1970, estableció las nociones clave de su sociología con las que luego estaría satisfecho. [...] ¿Quizás esta ambición proviene de su formación filosófica? ¿O estamos demostrando una “ilusión biográfica” –como podría haber afirmado– al buscar un único hilo conductor en un viaje biográfico que siempre está sujeto a incertidumbres?*” Costey, 2004-2005: 11-15).

esquemas sociales a lo largo de su vida personal, sino también en su formación intelectual, y con la situación familiar de su mismo entorno. Parece que la experiencia en Argelia: *'fue una inmensa ruptura en relación al mundo académico... Yo que escribía brillantes disertaciones, ya no podía escribirlas más, ya que debía escribir con todo aquello que la misma filosofía rechazaba. [...] Si me hubieran dicho que yo me volvería sociólogo, hubiera mejor deseado morir...'*<sup>17</sup> Es decir, la sociología de Bourdieu, junto con su propuesta teórica no fue el producto de su determinismo filosófico de la Escuela Normal en la que estudió, sino el resultado de su ruptura con aquella misma filosofía clásica enseñada en una institución oficial republicana, y su paulatina conversión hacia una "*disciplina paria*", que en su tiempo ni siquiera tenía un diploma de titulación. Para Bourdieu, el romper con las costumbres establecidas y aprendidas (*habitus secundario*), reafirmando la suya propia (*habitus primario*),<sup>18</sup> lo denominó como el 'habitus escindido, abierto, dividido (*habitus clivé*)', "y que está en el principio mismo, para su caso, de un distanciamiento en relación al aristocratismo y al populismo, que, en el campo científico, sería una distancia a la vez de los dominantes y de los dominados" (Fournier, 2001: 220).

Así, más allá de las interpretaciones apresuradas por parte de sus detractores de lo que Bourdieu denominó el estructuralismo genético, el lugar de la agencia social en los grupos y personas (lo que termina por interferir en aquellos determinismos sociales que suponen imponerse permanentemente en el espacio social), estaría más explícitamente vinculado a su sociología de lo que en apariencia nos deja entrever, y directamente relacionada con su vida personal.

---

<sup>17</sup> A decir de Fournier (2001: 219), para "Pierre Bourdieu son en los años de 1960, con el tema de Argelia, y finalmente la etnología, la disciplina que, con el prestigio de Lévi-Strauss, ocupaba en ese entonces, a su modo de ver, una posición superior entre las ciencias humanas y sociales, que Bourdieu regresa de Argelia como etnólogo, compartiendo el desprecio de sus colegas por la sociología. Se entiende mal entonces por que el nuevo etnólogo, dotado, como a él le gusta decir, de un capital filosófico *hard*, haya querido dejar esta disciplina-reina para ir hacia la sociología que es, como lo muestra en *Homo academicus*, *'una disciplina doblemente dominada: es la más básica de las ciencias, y la más básica de las ciencias sociales'*. E incluso ahonda: *'Es una disciplina paria, una disciplina refugio. Es la basura de las disciplinas. [...]. Es una disciplina [...] donde hay una inmensa dispersión entre lo más alto y lo más bajo, incluso si todos portan el mismo título'*. Aunque Bourdieu no duda, hoy como ayer, en *'asumir su título de sociólogo'* con todo aquello que pueda tener de difamatorio" (Fournier 2001:221).

<sup>18</sup> Itálicas del autor.



Estas supuestas ambigüedades enunciadas por sus seguidores y detractores, no pueden ser aclaradas si no se entiende su extensa propuesta epistemológica, sin duda inspirada en gran parte por su misma auto-reflexión sobre su vida (socioanálisis), así como de su carrera académica (reflexividad).<sup>19</sup> De ahí, que una lectura integral y quizás intuitiva de la teoría de Bourdieu, nos haría destacar en ella el rol del agente social sobre la estructura, tomando en cuenta, en las interpretaciones a su teoría, la dimensión mencionada por Bourdieu de la reflexividad y del socio-análisis (dimensión epistemología-hermenéutica).<sup>20</sup>

Esta dimensión relacionada con la *reflexividad* y *socioanálisis*, toma en cuenta ciertamente, el peso de las estructuras parentales, geográficas, históricas y culturales en las reacciones y comportamientos de los sujetos sociales (*habitus*), pero también integra la capacidad del agente social para revertir la rigidez de dichos esquemas sociales y transformar su pasado y su bagaje cultural en respuestas concretas a su necesidad actual, a partir de su propio cuestionamiento crítico, con la valoración del sentido práctico que influye “*determinantemente*” entre nosotros.<sup>21</sup> Para parafrasear a Bourdieu, diríamos que *el determinismo es determinadamente determinable desde la determinación de lo determinante*. En otras palabras, es en el contenido mismo de los determinantes sociales presentes, donde se encuentra la posibilidad de la agencia social a la que se refiere el sociólogo. Para el caso de Bourdieu como científico, es a partir de la ruptura epistemológica que el método de la ciencia ofrece, la manera en como se puede entender la agencia social en el seno mismo del determinismo científico.

Al respecto Fournier (2001: 218), nos recalca cómo el sociólogo tuvo que:

---

<sup>19</sup> Al respecto véase Corcuff, P., (2002).

<sup>20</sup> En su libro: *El Sentido práctico, Esquema de una teoría de la práctica*, así como en toda su obra lleva la marca de este cuestionamiento repetido de un posible intermediario entre, por un lado, un sujeto dotado de un libre albedrío encarnado por el pensamiento de Sartre, y por el otro Por otro lado, el determinismo del pensamiento estructuralista representado por Lévi-Strauss. En este sentido, Pierre Bourdieu es “un pensador de su tiempo”, su proyecto intelectual se inscribe íntegramente en el contexto de la década de 1960 cuando la fenomenología y la antropología estructural se enfrentan en las ciencias humanas.

<sup>21</sup> Bourdieu propone una versión más allá del objetivismo, que se propone establecer regularidades objetivas (estructuras, leyes, sistemas de relaciones, etc.) independiente de la conciencia y las voluntades individuales introduce una marcada discontinuidad entre el conocimiento académico y la práctica, rechazando las representaciones como “racionalizaciones”, “preconociones” o “ideologías” más o menos explícitas con las que se arma la acción social (Costey, 2004-2005).

“objetivar el sujeto de la objetivación. Cerrar el cerco. Pierre Bourdieu está consciente de la dificultad de un ejercicio tal, que es sin fin, y no oculta su vergüenza: ‘Todo ello aparenta ser una suerte de apología’ [...]. *Pierre Bourdieu acepta el describir su trayectoria personal, pero no de cualquier forma. Hay cosas que dice y otras no, y si él se ‘enreda’ con ello, como él mismo dice, es tanto ‘adrede, como sin querer’. Él reconoce que ‘para un sociólogo, el pasado social, sea que haya sido burgués o popular, es siempre un poco bochornoso. Empero, si hay reflexividad, el pasado puede volverse beneficioso’. Pero, ¿qué es lo que se puede hacer de bien con su pasado? ¿Acaso puede ser superado y sublimado científicamente? A estas preguntas, Bourdieu responde: ‘El socioanálisis desempeña su rol y permite racionalizar sus propias estrategias’*”.

Aquí, sin duda no hay que desdeñar la importancia que tuvo en su propuesta teórica, la influencia del origen social y sus historias individual y colectiva, desde su percepción al llegar como provinciano a un ambiente parisino, o bien su condición de extranjero francés en territorio argelino.<sup>22</sup> Justamente aquí está la clave de ese aspecto socioanalítico, de ruptura y de reflexividad del que habla Bourdieu, y del que hacemos aquí alusión, pues fue precisamente, el concientizarse como provinciano, “*muy provinciano*”; el concientizarse como extranjero francés en Argelia, donde le tocó sentirse el ente dominante, lo que lo llevó a esa mirada objetivante de extranjería (por cierto tan mencionada en la sociología de George Simmel), y que le permitió no solo ver más allá de la subjetivación, o poder objetivar su subjetivación, sino que de igual modo pudiese en la lógica de su propio *habitus* emplearse en la agencia social a través de la ruptura, la reflexividad y el socioanálisis, y que terminará por esbozarse en su teoría social, incluso manifestarse en su misma inquietud política.<sup>23</sup> En este último

---

<sup>22</sup> La mayoría de los comentaristas sobre su trabajo concuerdan que su trabajo sociológico posterior es inseparable de su trabajo etnológico, como lo afirma Addi L., en su libro “*Sociologie et anthropologie chez Pierre Bourdieu. La paradigme Kabyle et ses conséquences théoriques*”, París, Ed. La Découverte, 2002. El autor recorre el recorrido de los conceptos bourdieusianos formados en el campo de Cabilia, hasta sus escritos más recientes en sociología política. Considera decisiva la huella dejada en la empresa de conceptualización de Bourdieu por el período argelino (citado en Costey, 2004-2005).

<sup>23</sup> Bourdieu se interesó durante su vida política por los sindicatos, las ONG, los emigrantes y las asociaciones cívicas contrarias a las posiciones neoliberales, mostrando que las distinciones culturales no son más que formas encubiertas de dominación. Justamente la capacidad de agente deriva en la capacidad de visibilizar las estructuras de dominación, para que a través de; y aquí estaría muy cercano a Foucault, la erudición o la resistencia, rompan en consecuencia dichas estructuras. Esta aseveración se reitera, incluso, cuando el mismo Bourdieu arguye que si no

aspecto, ello lo llevó a denunciar insistente y sistemáticamente las injusticias, el sufrimiento social, denunciar el neoliberalismo, mostrándose partidario de la sociedad civil, en la que propondría los mismos derechos a todos los ciudadanos sin excepción.<sup>24</sup>

La reflexividad forma parte del mismo *habitus* del ser humano en sociedad, y es en la aplicación de acciones en el sentido práctico, así como, el socioanálisis la manera en la que se puede visibilizar la agencia social inscrita “sutilmente” en la obra sociológica. En suma, el “caso Bourdieu” muestra que el sistema meritocrático educativo liberal francés, permite efectivamente que un provinciano alejado desde su nacimiento de una cultura republicana ilustrada (capital social, cultural, “simbólico”, político) llegue a los más altos niveles de reconocimiento, lo que hablaría de un agente social, sin que ello invalide tampoco el determinismo estructural preponderante en el pilar teórico del sociólogo, es decir, el de campos y el de capital, pero del cual no se restringe únicamente a este aspecto determinista, sino que incluye en su proposición misma la capacidad de respuesta del agente social (dispuesta en la noción de *habitus*). El estructuralismo no significa determinismo, ni tampoco liberalismo, aunque es más bien un ideal político. Desde nuestra perspectiva, es solo una noción que describe el proceso de moldeamiento del agente social.

---

hubiera sido precisamente por el reconocimiento académico que tenía (es decir, una forma de violencia simbólica como portador del saber “verdadero”), no hubiera gozado de legitimidad social en la esfera popular en sus denuncias políticas sobre las desigualdades sociales y las relaciones asimétricas de poder del sistema político-económico francés preponderante. Al respecto un sugestivo artículo que ya ha hecho data plantea de manera convincente la relación entre el político y el científico en Bourdieu, en donde se intentó “*dibujar algunas facetas de la vida de Pierre Bourdieu alrededor de la política. La primera fase fue su intervención pública y su manera de hacer política, luego su forma de pensarla, para concluir con su propuesta del ‘intelectual colectivo’ [...] En el caso de su acercamiento conceptual, el interés de su enfoque radica en que, al construir la problemática a partir de la teoría de los campos y el habitus, abre una dimensión muchas veces olvidada por algunos científicos sociales, [donde] subraya la responsabilidad científica y social en el quehacer político: ‘toda política que no aproveche plenamente las posibilidades, por reducidas que sean, que se ofrecen a la acción, y que la ciencia puede ayudar a descubrir, puede considerarse culpable de no asistencia a una persona en peligro’* (Bourdieu, 1999<sup>a</sup>: 559) en Suarez, 2009: 448.

<sup>24</sup> Esta aseveración se reitera, incluso, cuando el mismo Bourdieu arguye que si no hubiera sido precisamente por el reconocimiento académico que tenía (es decir, una forma de violencia simbólica como portador del saber “verdadero”), no hubiera gozado de legitimidad social en la esfera popular en sus denuncias políticas sobre las desigualdades sociales y las relaciones asimétricas de poder del sistema político-económico francés preponderante.

Se podría interrogar entonces, visto que en su última conferencia él se planteará la cuestión de la vigencia y posteridad de su obra, que lo que se ha conglomerado en la vulgata sociológica, quizás sea un falso debate, que ha obnubilando la real apuesta teórica del estructuralismo genético y constructivista. El “caso Bourdieu” y la institucionalización de su propuesta ¿acaso permanece aún frágil, en la actualidad, por la misma supuesta inconsistencia de su planteamiento entre el estructuralismo genético y la agencia del sujeto, al punto de considerársele veinte años después como un posible fracaso teórico? Consideramos negativa la respuesta a esta última interrogante, pues el hecho de que Bourdieu, favoreciera en sus trabajos, el análisis de las estructuras genéticas objetivas de dominación, más que las acciones subjetivas de los sujetos o agentes, no significa un absolutismo teórico del determinismo social. Más bien, desde nuestra perspectiva e hipótesis, Bourdieu nos da cuenta tanto en su teoría en relación con su biografía de algo que llamaremos un “*agenciamiento determinista*”, (el carácter de agente social), y que él en su última conferencia en los Cursos del Collège de Francia, termina por enunciar bajo el término de “*habitus clivé*” (escindido). Es necesario entender que la proposición teórica de Bourdieu es paradójica y hasta contradictoria, al ser el resultado de un largo proceso personal, social y académico que lo llevó a alejarse de cánones de pensamiento establecidos a lo largo de su trayectoria como sociólogo, y a criticar incluso su misma propuesta teórica.<sup>25</sup> Por lo mismo, habría que leer ésta, con sus contradicciones y paradojas desde ese *habitus* escindido que él enuncia en sus últimos años.

Aunque cada vez menos, para el caso que nos concierne, le lectura teórica del constructivismo/ genético de Bourdieu ha sido frecuentemente circunscrita a una lectura unilineal del determinismo social (estructuralismo genético) y pocas veces entendida en la integralidad teórica del agente social (estructuralismo constructivista). De este modo podemos plantear que *volverse agente social asumiendo su pasado* se encontraría en el proceso de ruptura, vehiculado a partir de lo que significan los conceptos de *habitus clivé*, socio-análisis, reflexividad, y

---

<sup>25</sup> Bourdieu, Pierre, *Science de la science et réflexivité: cours du Collège de France, 2000-2001*

cristalizados en conceptos como el “*agenciamiento determinista*”, el sentido práctico y el campo-capital simbólicos.<sup>26</sup>

## 2. Inspiración y rompimiento desde el estructuralismo genético

El enfoque de P. Bourdieu daría entonces nacimiento a una “corriente sociológica” que él denominaría de “*estructuralismo genético* (primera etiqueta) o *estructuralismo constructivista* (segunda etiqueta)”.<sup>27</sup> La primera etiqueta, hace referencia al “*análisis de las estructuras objetivas –de los diferentes campos– inseparable por un lado, del análisis de la génesis de las estructuras mentales en el interior de los individuos biológicos, que son el producto de la incorporación de las estructuras sociales, y por el otro lado del análisis de la génesis de estas mismas corrientes sociales*”.<sup>28</sup> Doble aparente determinismo social entonces en esta primera etiqueta: i) determinismo de las fuerzas exógenas (*estructuras objetivas*) como podrían ser los factores socio-económico-demográfico-culturales reflejados, en parte, con las nociones de Campo y capital; ii) determinismo de la génesis de las fuerzas endógenas (*estructuras mentales*), relacionados con los factores de personalidad, valores, valoraciones, idiosincrasias (aprendidas o no), que se incorporan desde los cánones dominantes, reflejado en parte con las nociones de violencia simbólica.

La segunda etiqueta del *estructuralismo constructivista* hace referencia a una génesis social que está formada por los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción y por las estructuras sociales accionantes en la sociedad.<sup>29</sup> Es a partir de la referencia al estructuralismo constructivista y a estos

---

<sup>26</sup> “Sin duda esta situación tiende a presentarse con frecuencia en las propuestas de vastas teorías sociales, como es el caso de las teorías clásicas de M. Weber, Durkheim y Marx, quienes fueron por largo tiempo interpretados de manera polarizada, estigmatizándolos en su reflexión a un sólo sentido sociológico, ya sea el determinismo social o el individualismo cultural. El conocimiento que llamaremos fenomenológico (o si queremos hablar en términos de las escuelas actualmente existentes, “interaccionista” o “etnometodológico”) explica la verdad de la experiencia primaria del mundo social, es decir, para expresar la relación de familiaridad con el entorno familiar, aprehensión del mundo social como un mundo natural y autoevidente, que, por definición, no se refleja y que excluye la cuestión de sus propias condiciones de posibilidad” (Bourdieu P., *Le Sens Pratique*, Paris, Ed. De Minuit, 1980, p. 44, 234).

<sup>27</sup> Cf. Ansart, 1990: 29-46.

<sup>28</sup> Bourdieu, Pierre, *Choses dites*, París, Minuit, ed. Minuit, 1989, p. 24.

<sup>29</sup> Bourdieu, Pierre, *Choses dites*, París, Minuit, ed. Minuit, 1989, p.147.

esquemas de percepción de pensamiento y de acción que, consideramos, Bourdieu, ubicaría estos elementos poco frecuentemente enunciados del agenciamiento social en combinación con el “determinismo” de la estructura. En este agenciamiento podríamos ubicar ese *habitus*, tanto “*primario, secundario y escindido*”; como el agenciamiento a partir de la ruptura (reflexividad, socio-análisis) en el seno de los Campos y los capitales ahí inmersos, reflejados estos en los procesos de adaptación<sup>30</sup> (infra: mapas conceptuales).

Esta postura epistemológica se articula alrededor ciertamente de: i) los mecanismos de dominación y ii) la **lógica** de las prácticas de los agentes sociales en un espacio social desigual y conflictivo (inspirado en Karl Marx). Esto es lo que, desde Piaget, junto con otros constructivistas llaman los “estadios de adaptación”.<sup>31</sup> En estas etiquetas se percibe, una especie de combinación heurística entre enfoques teóricos sociales explicativos (Marx/ Durkheim) y los comprensivos (Weber/ Shütz). Asimismo podemos percibir la reflexividad presente entre la vida personal del sociólogo y su proposición teórica esbozada en sus alusiones a la ruptura epistémica y el sentido práctico que él había enunciado.<sup>32</sup> Así, la explicación sociológica bourdieusiana busca oponerse a los discursos de teoría social que se fundamentan en deseos, motivaciones psicológicas, develando determinismos que pesarían sobre los agentes viendo al ser humano como un ser dotado de razón capaz de controlar su destino en toda libertad.<sup>33</sup> Ni una, ni otra: el agente social ni es tan *rational choice*, ni tan conductista a la

---

<sup>30</sup> P. Bourdieu retomando a Weber, otorga una notable importancia a las relaciones de sentido, a los bienes y dominación simbólicos que existen dentro de las relaciones de clase, rompiendo así, con una visión socio-económica de las clases sociales, hablando más bien en función de relaciones de dominación simbólica.

<sup>31</sup> Hay que diferenciar entre constructivismo de Pierre Bourdieu y construccionismo de Jean Piaget. Aunque los dos se inscriben en una reflexión epistemológica similar.

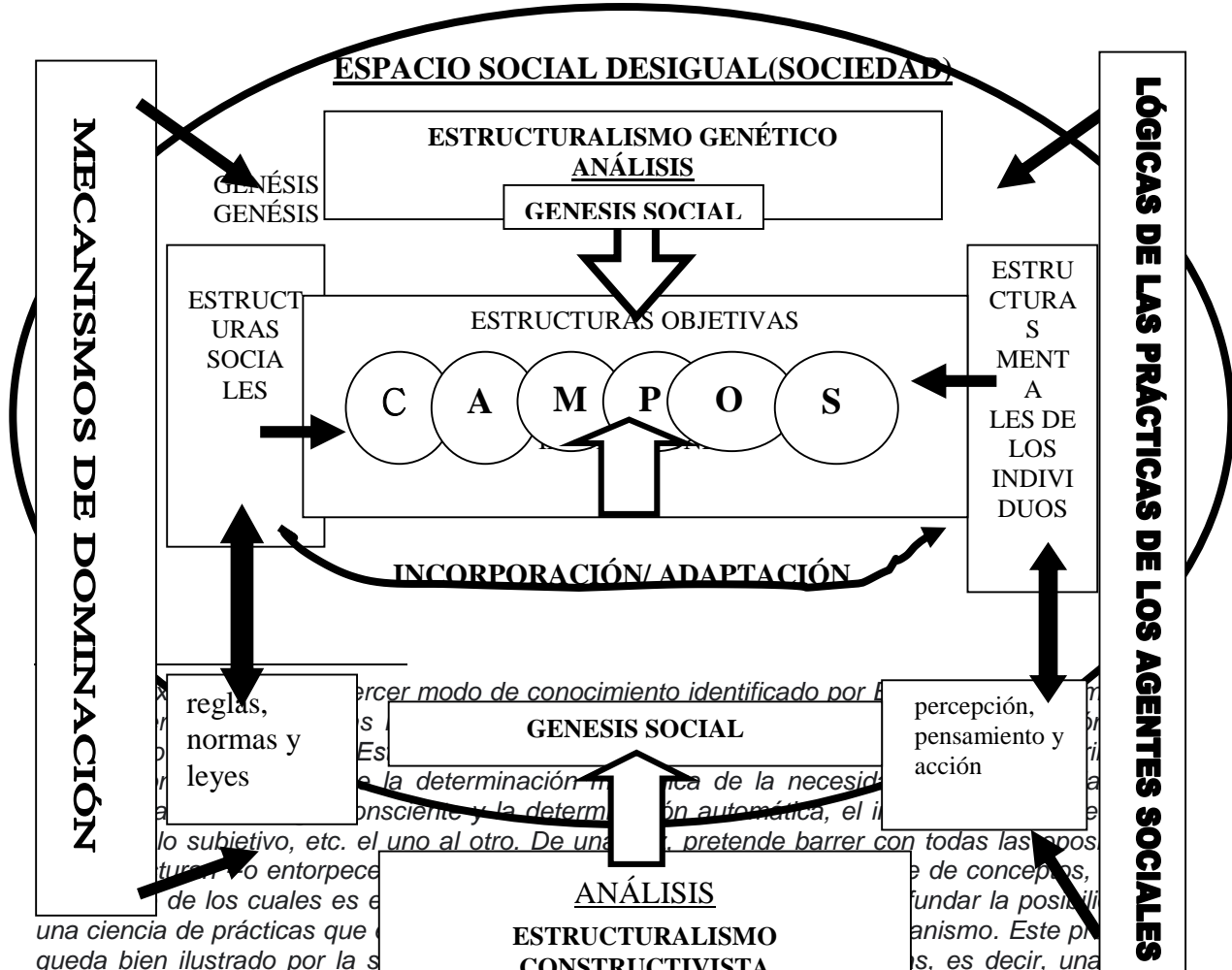
<sup>32</sup> Las etiquetas reflejan las preocupaciones, dudas, y percepciones de un joven de origen rural (de Béarn), inserto en una situación de dominación urbana -en términos de valores y visiones del mundo-, pero también las preocupaciones que surgieron del pensador proveniente de la Escuela Normal de París y que presencié la imposición y dominación cultural de un país sobre otro: Francia sobre Argelia, con un alto grado de diferenciación cultural étnica (Cultura Cabilia árabe vs sociedad capitalista). Bourdieu P., (1984). Véase al respecto también el buen trabajo de síntesis de Vázquez García Francisco (2002:19-51).

<sup>33</sup> Más aún que el lenguaje en el cual nos expresamos no es sociológicamente neutro, pues encierra en su modo de expresión, en el léxico, en el vocabulario y la sintaxis concepciones del mundo que tenemos. El sociólogo tiene que tener cuidado con las “buenas razones” que el actor le da para explicar sus acciones, ya que éste no siempre está consciente de las categorías que envuelven su discurso, que no es independiente, sino responde a características sociales.

Pavlov. Es más bien una especie de *agenciamiento determinista* o un *determinismo agenciado* como hemos mencionado.<sup>34</sup>

El “*Mapa conceptual 1: dimensión epistemológica*”, quizás sirva de complemento a lo aquí mencionado, y sobre todo de marco general para la comprensión integral del resto de los mapas-gráficos conceptuales subsiguientes que se irán esbozando (gráfica 1 y 2).

**Mapa Conceptual 1. Dimensión epistemológica**



reglas, normas y leyes

percepción, pensamiento y acción

percer modo de conocimiento identificado por A

Es

la determinación m

la necesidad

consciente y la determ

ión automática, el i

lo subjetivo, etc. el uno al otro. De una

pretende barrer con todas las opos

de conceps,

fundar la posibili

anismo. Este pr

s, es decir, una

una ciencia de prácticas que

queda bien ilustrado por la s

inmanente en las prácticas, que no encuentra su origen en las 'decisiones' de la razón como

cálculo. Consciente, ni en la determinaciones de mecanismos externos y superiores a los agentes

(...), al no reconocer ninguna forma de acción que la acción racional o la reacción mecánica, uno

se abstiene de comprender la lógica de todas las acciones que son razonables sin ser el producto

de un diseño razonado o, más aún, de cálculo racional; habitado por una especie de finalidad

objetiva sin estar conscientemente organizado en relación con un fin explícitamente constituido;

inteligible y coherente sin provenir de una intención de coherencia y una decisión deliberada;

ajustado al futuro sin ser producto de un proyecto o de un plan ”, en *Le Sens Pratique*, op. cit.,

págs. 85-86, citado por Dewerpe A., “Estrategia en Pierre Bourdieu”, *Enquête, sociologie, anthropologie, histoire*, n ° 3, 1996, p. 196.” (citado en Costey, 2004-2005)

Elaboración propia del autor.

Los objetivos principales de estos mapas son: i) generar una reja de lectura, un molde analítico, un visor inicial, unos lentes gráficos de la sociedad como consideramos Bourdieu la describe en sus diferentes obras. Se trata de sintetizar en mapas gráficos, desde diferentes lecturas de la obra del sociólogo, la propuesta teórica integral en el largo de este artículo. Esto con el fin de facilitar, su lectura posterior a la obra del sociólogo y su utilización práctica, incluso en la docencia, como un punto de partida (heurística) para cualquier análisis sociológico actual, no importando el lugar, véase incluso siendo atemporal, y en todo proceso social estructural. ii) Por otro lado, los mapas buscan de manera gráfica, a través de las flechas esbozadas y la desagregación de conceptos, ir a *la búsqueda del agente social perdido* (para parafrasear la novela de Marcel Proust),<sup>35</sup> que parece, incluso en algunas interpretaciones nunca haber existido.

Lo que se busca resaltar aquí en este específico *Mapa 1. Dimensión epistemológica*, además de ubicar visualmente el enfoque global teórico que nos permitirá entender en su integralidad el resto de las gráficas desagregadas subsiguientes: campos, capital, *habitus* (gráfica 1), y del *habitus* primario, secundario (gráfica 2), son los siguientes aspectos: i) diferenciar la relación existente entre *estructuralismo genético* y *estructuralismo constructivista* que,

---

<sup>35</sup> Quizás parezcan ingenuo estos objetivos, pero se considera que existe un problema general de interpretación de la obra de Bourdieu, aún ahora, al llamarla determinista confundiendo con estructuralista, así como un problema general en su uso, quizás muy unilineal donde lo que se busca es justamente marcar leyes y no forzosamente relacionar concomitancias, véase regularidades constantes. Lo que termina por simplificar los hechos estudiados, y esbozar resultados de la sociedad analizada uni-factoriales, desdeñando las reacciones y retracciones de los agentes sociales. Si los mapas conceptuales, al menos ayudan a visualizar las propuestas teóricas para su uso metodológico, consideramos estaremos contribuyendo en algo a una mejor comprensión y heurística.



aunque con un mínimo de matiz, son postulados teóricos distintos, aunque complementarios, y que poco se han visibilizado. Genético no significa constructivista, aunque serían una especie de “*coincidencia de opuestos*” (*concordantia oppositorum* de N. de Cusa), visto que lo genético sí pudiera ser un determinante institucional en tiempo (origen) y espacio (procedencia), pero no así el constructivismo, ya que describe una lógica más bien activa y adaptativa: en proceso; aunque los dos enfoques están en la línea general del estructuralismo de base, terminando por ser interdependientes; ii) visibilizar la relación entre estructuras sociales (E. genético) y estructuras mentales (E. constructivista) que influyen en las estructuras objetivas (instituciones-designios) y las estructuras subjetivas (instituyente-vivencias); iii) dar cuenta cómo en el nivel más práctico de la dinámica societal las estructuras sociales refieren a reglas, normas y leyes, y las mentales dan cuenta de la percepción, pensamiento acción colectivos de los individuos; iii) dar cuenta, así mismo, del lugar que ocupa el concepto de Campos en la propuesta teórica global, mismo que se desagrega en mapas posteriores. Finalmente, se advierten de los procesos de iv) incorporación-adaptación (E. constructivista) frente a la génesis social (E. Genético); así como de v) los mecanismos de dominación (E. Genético) frente a la lógica de la práctica de los agentes (E. constructivista) esbozado por Bourdieu. Veremos como esta visualización global se reflejará en la dimensión desagregada del enfoque espacio-temporal del estructuralismo de Bourdieu, a través de los conceptos de Campos, capital, habitus.

### **3. El enfoque espacio-temporal del estructuralismo de Bourdieu**

Si observamos la Gráfica No. 1: “Campos, capital y Espacio social”, parecería, en su primera dimensión gráfica, referirse a una dinámica societal, efectivamente genética, es decir, de origen, una especie de determinismo, véase de fatalismo, cuya sociedad se describe en espacios estructurados (Campos) cuyo peso en la estructura social depende de la posición que tengan con respecto a los demás campos.<sup>36</sup> Vale recordar que la sociedad es definida como un vasto espacio social

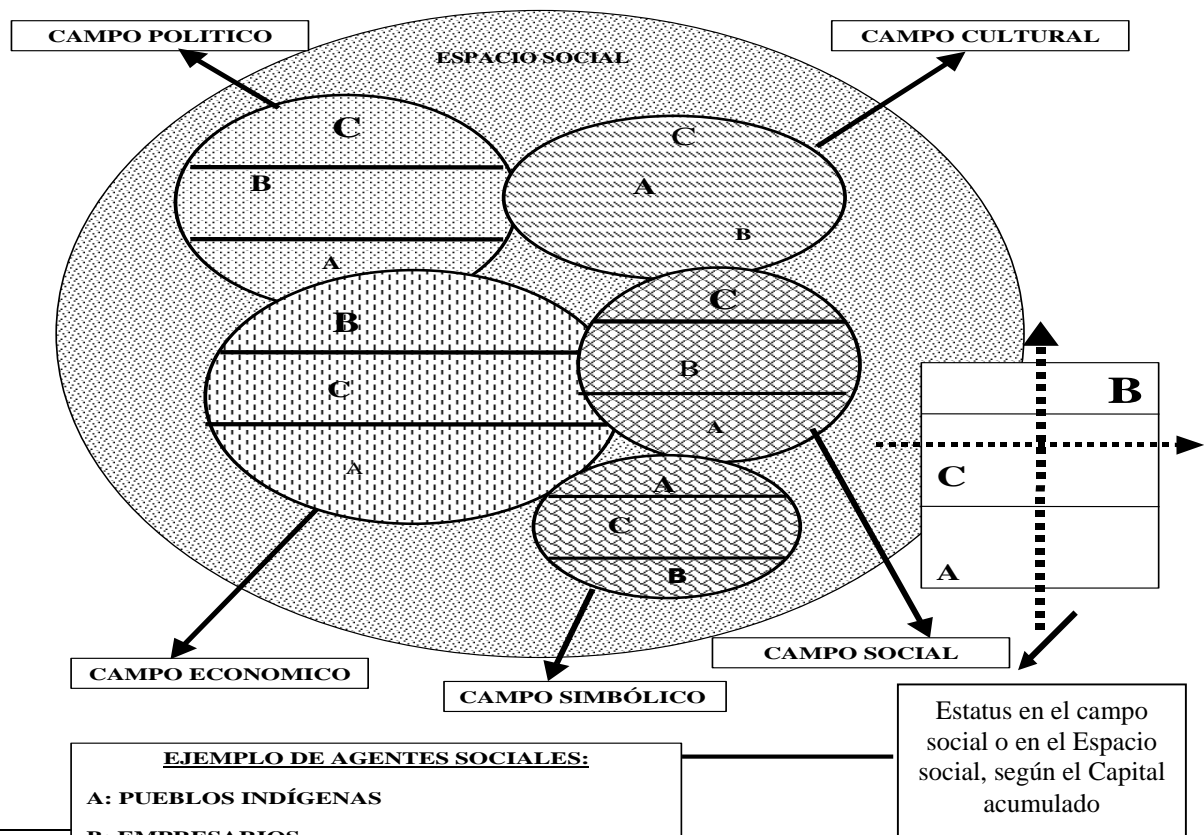
---

<sup>36</sup> Bourdieu, Pierre, *Questions de sociologie*, p. 113.

desigual en lucha,<sup>37</sup> donde la importancia de cada campo depende del contexto espacial y temporal de referencia. Aquí la noción de espacio social, campos, capital, *habitus*, *doxa*, etc., aparecen como los elementos centrales para la investigación sociológica.

Es al científico social quien le corresponde encontrar las correspondencias estructurales que yacen entre la posición que ocupa un agente social en un campo específico y el peso que tengan los diferentes campos sociales en la sociedad de referencia.<sup>38</sup>

**GRÁFICA 1: SOCIEDAD DIFERENCIADA: CAMPOS, CAPITAL Y ESPACIO SOCIAL**



<sup>37</sup> Anal propue

<sup>38</sup> Como Durkheim, Bourdieu encuentra una necesidad de romper con los lugares comunes, las ideas prefabricadas acerca de la realidad social, que constituyen obstáculos al conocimiento científico. La primera tarea desde el punto de vista, será deshacerse de las ideas preconcebidas, es decir, de las prenociones caras a Durkheim. Esta ruptura es necesaria, ya que las categorías en las cuales todos describimos el universo social, nuestras prácticas y las representaciones, son productos sociales. El aporte de Durkheim a la teoría de Bourdieu, tiene que ver con un estado de ánimo y una concepción de la sociología. Bourdieu comparte la ambición durkheimiana de constituir la sociología, como ciencia, con un método y un enfoque específicos, tratando de obtener regularidades sociales más que leyes, pero evitando la trampa del positivismo absoluto y del universalismo atemporal del precursor de la sociología francesa.

El sociólogo debe estar consciente en donde está situado socialmente, pues según la posición social del observador, las facetas de lo real son percibidas más o menos importantes, marginales, instrumentales, o imperceptibles.<sup>39</sup>

De este modo, la sociedad está compuesta por esta variedad de campos (culturales, sociales, religiosos, políticos, económicos, simbólicos, entre los más recurrentes), que traducen en el Espacio social desigual en constante una lucha y confrontación constante (Marx: lucha de clases). Esto significa que, en una sociedad específica, encontraremos un campo *dominante* sobre los otros. Para Bourdieu, la sociedad moderna actual reflejaría la dominación del Campo económico. Por ello en la Gráfica 1, el Campo económico tiene un tamaño esférico mayor que las demás elipses. Estos campos en su interior se jerarquizan desigualmente según quien tenga más o menos bienes correspondientes al campo de referencia. Esta jerarquización es conceptualizada con la noción de capitales. De este modo encontramos una sociedad jerarquizada en su exterior por la importancia que tenga cada campo en cada sociedad, y una sociedad jerarquizada en el interior de los Campos por la cantidad de capital acumulado por cada agente social. La descripción de la sociedad en función de los campos permite, acentuar la dimensión relacional de las posiciones sociales, así como, para romper con una visión piramidal de la sociedad. También nos permite hablar de las instituciones como estructuras determinantes, pero determinables, es decir, *agenciables*, conceptualizando este proceso con los tres *habitus*, por vía de los capitales. Esto es lo que la Gráfica 1. busca representar gráficamente a partir de lo dicho párrafos arriba y por el mismo Bourdieu:

*“Se puede así representar el mundo social bajo la forma de un espacio (a varias dimensiones) construido sobre la base de principios de diferenciación o de distribución constituidos por el conjunto de propiedades accionantes en el universo social considerado. (...) Los agentes y los grupos de agentes, están así definidos por sus posiciones relativas en este espacio. Cada uno de ellos está circunscrito en una posición o en una clase precisa de posiciones vecinas (es decir, en una región determinada del*

---

<sup>39</sup> Bourdieu, P. *“Science de la science et réflexivité: cours du Collège de France, 2000-2001.*

espacio) y no se puede ocupar realmente dos regiones opuestas del espacio, incluso existiendo la posibilidad de hacerlo por medio del pensamiento. (...) Se puede describir el espacio social como un espacio multidimensional de posiciones de manera, que toda posición actual pueda ser definida en función de un sistema multidimensional de coordenadas en las cuales los valores corresponden a los valores de diferentes variables pertinentes: los agentes se distribuyen así, en la primera dimensión, según el volumen global del capital que ellos poseen y, en el segundo, según la composición de su capital, es decir, según el peso relativo de las diferentes especies en el conjunto de sus posesiones”.<sup>40</sup>

En otras palabras, la sociedad es un conjunto de campos sociales, más o menos *autónomos*, entrecruzados por una lucha de fuerzas y de *intercambios* cuyos actores adoptan el rol de productores y consumidores de bienes. La teoría de los campos, asevera que el mundo social está en una *progresiva diferenciación*; un poco análogo a la *evolución* de las sociedades que tiende hacia una “*división social del trabajo*” (Durkheim), distinguiéndose unos de otros (Cf. Gráfica 1: Sociedad diferenciada). Aquí claramente se advierte que las nociones de *autonomía*, *intercambios*, *progresiva diferenciación*, *evolución* remiten más al constructivismo del agente social, que a un genetismo social determinista.

Al interior de estos *campos* (es decir, donde se organiza la sociedad), tenemos los miembros de la sociedad misma, llamando a sus miembros de productores dotados justamente de *capitales* (según el campo de referencia), que son, dicho de otro modo, los agentes sociales, que se mueven a partir de estrategias, y cuyas fuerzas dependen de la acumulación e inversión. Lo que permite asegurar la dominación del campo en tanto que relación de fuerza entre agentes sociales. El capital aparece, así como un medio y un fin (metáfora netamente económica). De tal forma, los colectivos que dominan, tanto al interior del campo, como entre los campos optan por una actitud conservadora y de preservación, donde no querrán cambiar “las reglas del juego” (*¿quien querría cambiar las reglas del juego cuando se está ganando?: quizás solo los las organizaciones no lucrativas, los benefactores millonarios o los anarquistas?*). Otros agentes en proceso de adaptación buscarán transformarlas, descreditando,

---

<sup>40</sup> Bourdieu, Pierre, *Espace social et genèse des «clases»*, p. 3.

por ejemplo, el nivel de capital del adversario (deslegitimando, por ejemplo, su modo no meritocrático de obtenerlos, o visibilizando el daño para todos que generan como la desigualdad, marginación, injusticias, saqueo planetario con sus practicas conservadoras de beneficios a un solo grupo: principios de base del sistema preponderante meritocrático en pugna). Ello se llama estrategias de subversión, lo cual no habla más que de una lógica de agencia social, lejos de un determinismo social tan aparentemente pronunciado.<sup>41</sup>

La posición de los agentes sociales en un campo, también depende de su posición en el espacio social. Existe una homología entre la estructura y los campos sociales, donde cada campo, aunque posee su propia lógica y una relativa autonomía, está atravesado por las problemáticas que oponen a las diferentes clases sociales (véase siguiente nota a pie de página).<sup>42</sup> Por ello, podemos observar de que manera la lógica del funcionamiento del campo económico tiende cada vez más a influir, imponerse e invertir en otros campos bajo sus propias lógicas, que quizás aquellas lógicas que supondrían determinar cada campo de manera autónoma a los otros campos. Ilustración de ello, podría encontrarse en el “mundo artístico” donde supondría supeditarse, en su organización y gestión, al campo cultural; no obstante, las obras visuales de “arte” (por no hablar de la música y otras artes-*anías*) tienden a volcarse cada vez más en un mercado donde la lógica de la inversión económica y la especulación rigen los intercambios y explican las fuertes variaciones del valor de los artistas y sus “productos”, incluso de lo que se define o no como arte; siendo directamente dependientes del campo económico dominante. Lo mismo se puede decir, frente al campo político, el cual no está dotado de una autonomía absoluta frente al poder e impacto que le ejercen, por ejemplo, el campo económico. Al respecto, el

---

<sup>41</sup> Bourdieu, P., & Wacquant, L.J.D., 1992

<sup>42</sup> Como podemos observar en la Gráfica 1, los tres agentes sociales que fungen como ejemplo (pueblos indígenas «A», empresarios «B» y funcionarios y políticos públicos «C»), se sitúan en los diferentes campos, en términos de jerarquía social, según el grado de capital que tenga cada uno, observando así que, si bien el agente «B» está en el más alto grado en el Campo económico, no lo está por tanto en el Campo simbólico. Sin embargo, como el Campo económico tiene más peso en el Espacio social (al menos en la actualidad) encontraremos una homología entre el campo global y el campo económico, de manera que encontraremos el agente social B en la jerarquía más alta, y por tanto influyendo sobre los otros campos. De ahí que la esfera que representa el Campo económico este más grande con respecto a las demás.

ejemplo del empresario Carlos Slim en México, podría ilustrar emblemática y esquemáticamente (a manera de tipo ideal weberiano)<sup>43</sup> esta lógica de primer orden de los Campos y capital, pues al ser uno de los hombres más ricos del mundo (es decir, al estar en la escala más alta de acumulación del capital económico) en el Campo económico, en una sociedad actual (espacio social) dominada por lo económico, el empresario ha llegado a influenciar el mismo comercio del arte, al menos en México, al decir y designar, por ejemplo, lo que es digno de ver o no; lo que tiene mucho valor o no (como sus esculturas de Augusto Rodin expuestas en su Museo Soumaya que él mismo fundó). Bien podríamos mencionar con el mismo caso la influencia que ha tenido, el mismo magnate, en el arreglo estético urbano (con sus impactos de gentrificación) en el centro histórico de la Ciudad de México, al haber invertido gran capital a principios del siglo XXI, y marcar las nuevas pautas de organización basadas en intereses comerciales y no habitacionales (gentrificación). Ya no digamos su posible influencia en el Campo político (y su posible impacto en el triunfo de las elecciones), cuando, por ejemplo, hubo alianzas estratégicas, que no había habido antes, entre el partido de izquierda en México de Morena y su candidato presidencial con el mismo empresario. En estos ejemplos, un poco simples y superficiales quizás, no se podría asegurar que fue de manera autónoma que los campos cultural (que supone definir la estética del arte o de la ciudad), o político (que supone definir las inercias electorales o políticas públicas urbanas) fueron los que definieron las dinámicas de acción, sino cada uno de ellos en su especificidad, y en estrecha dependiente relación con el campo dominante; en este caso el Campo económico.<sup>44</sup> Ahora bien, vale preguntarse, para estos ejemplos banales, cuánto

---

<sup>43</sup> Recordemos que el tipo ideal weberiano describe un punto de partida, para mediar las diferenciaciones de cada caso, y no pretende ser una fotografía de lo Real. Es una manera de neutralizar nuestros propios prejuicios y prenociones.

<sup>44</sup> Bourdieu incluye los análisis weberianos en su propuesta de campos, donde la emergencia de un grupo social específico como lo sería la burguesía es concomitante con el nacimiento de valores que fundan el capitalismo burgués. Polanyi (1975) diría que la constitución económica liberal es inseparable del desarrollo de una filosofía liberal, cuya noción sobre el interés económico (en el sentido de la maximización del provecho y de la minimización de costos) son observables en el modelo del *homo oeconomicus* preponderante en lo que llaman el neocapitalismo neoliberal; que no reflejaría más que una construcción histórica y socialmente situada. El campo económico está estructurado por una multiplicidad de organizaciones e instituciones, actores y agentes, donde el Estado interviene como regulador de las decisiones políticas económicas, que fijan o modifican las

realmente han tenido como impacto dominante aquellos grupos que por lo contrario están en la jerarquía baja de acumulación de capital económico (en nuestro ejemplo los políticos, y los pueblos “indígenas”). La respuesta que cada quien se dé, equivaldría justamente a la medición de la relación entre los diferentes campos en lucha y la predominancia de uno sobre los otros. Estos ejemplos no pretenden hacer diagnósticos o causalidades precipitadas o a la deriva, e ignorar la compleja relación de variables en el seno de los hechos sociales, sino solo ilustrar los principios, las lógicas relacionales y su uso heurístico (posible), que están inscritas en la teoría campos-capital, vertidas en la Gráfica 1.

Esta proposición en función de campos, puede ser utilizada en su misma lógica, en diferentes esferas de análisis de la sociedad (educativa, salud, campo, etc.) en diferentes épocas, para ubicar los procesos *estructurales genéticos* del espacio social. Lo que lo hace una propuesta heurística, en un primer orden, vinculándose con las de segundo orden esbozada en la Gráfica 2. Esta propuesta nos indica, que las diferentes formas de capital permiten estructurar el espacio social, visto que el capital, también es dinámico (E. constructivista) al describir contextos de acumulación, de inversión, de transmisión hereditaria, de estrategia en otras esferas de la sociedad, y de adaptación constante. En este sentido incluso la lógica de los capitales al interior de los campos, no es tan determinista o limitante como pareciera en una primera impresión, sino que alude a un agenciamiento social mas amplio del esperado a partir de lógicas estratégicas.

Bourdieu define cuatro tipos principales de capital fáciles de distinguir en cada sociedad actual, aunque no significa que no se puedan proponer otros tipos de capitales o sean los únicos: i) el *capital económico* que sería el que está constituido por los diferentes factores de producción (tierras, fábricas, trabajo) y el conjunto de bienes económicos: ingreso, patrimonio, bienes materiales, etc.; ii) el *capital cultural* que corresponde al conjunto de calificaciones intelectuales, ya sea

---

reglas en el seno del propio campo. Ya sea que se realice a través de las instituciones escolares o a través de las instancias mediáticas especializadas, etcétera. En cada contexto histórico y geográfico encontraremos que varían los tipos de campos que rigen los valores y comportamientos.

producido por el sistema escolar o transmitidas por la familia.<sup>45</sup> iii) El *capital social* que se define como el conjunto de relaciones sociales del cual dispone un individuo o grupo.<sup>46</sup> iv) El *capital simbólico* que corresponde al conjunto de rituales (etiqueta y protocolo) ligados al honor y al reconocimiento. Este último es como una especie de crédito y de autoridad que se le confiere al agente social. Según el teórico francés, entre las diferentes formas de capital, es el capital económico y el capital cultural los que proporcionan los criterios de diferenciación que caracterizan la construcción del espacio social de las sociedades modernas actuales. Nosotros diríamos que es el capital simbólico donde se desfasan los posibles agenciamientos sociales intrínsecos en la teoría bourdieusiana, en el seno de los capitales mismos. Con respecto a los Campos, el meollo es el de sopesar las determinaciones de cada campo en el Espacio social global (sociedad), y entre los diferentes campos, para sopesar el impacto del agenciamiento social en el interior de los capitales.

#### **4. Reproducción y cambio sociales**

La reproducción del orden social (E. genético) se explica por las múltiples estrategias que los agentes sociales movilizan para la conservación o apropiación del capital en sus diferentes formas (E. constructivista), en el entendido que los agentes buscan mantener o aumentar la posición social en cada momento. Aquí una vez más esta agencia social se ve definida por su proceso y capacidad de movilización de las estrategias. Para lo cual, los agentes usarán una diversidad de estrategias: de inversión biológica (controlar el número de descendientes con el fin de asegurar la transmisión de los capitales); estrategias para mantenerse sanos, previniendo enfermedades (formas de comer, de ejercitarse...); estrategias de herencia (buscando mantener el patrimonio material); estrategias educativas, que buscan garantizar la reproducción de agentes capaces de transmitir los valores del

---

<sup>45</sup> Este capital puede existir bajo tres formas: como dispositivo durable del cuerpo (facilidad oral); al estado objetivo como bien cultural (obras, cuadros); al estado institucionalizado, es decir socialmente sancionado por las instituciones (como los títulos escolares o los diplomas). Asimismo, es importante definir según cada sociedad lo que se entiende por cultural, o definir el tipo de cultura que predomina.

<sup>46</sup> La obtención de este capital implica un trabajo de instauración y de mantenimiento de relaciones, es decir, un trabajo de sociabilidad: invitaciones recíprocas, ocios en común, “palancas” etc.



grupo dominante (lógica de escuelas privadas vs públicas por ejemplo); o bien estrategias de inversión simbólica donde el objetivo es reproducir esquemas de percepción y apreciación predominantes (burgués vs proletarios, por no decir *fifis* vs *chairs*). Estas estrategias de reproducción no implican forzosamente ausencia de modificaciones en la estructura social, pero sí de reproducción. La eficacia de las estrategias de reproducción depende de los instrumentos puestos a la disposición de los agentes en cada campo. Pensamos que es una cuestión más bien del monopolio de la distribución lo que definiría esta postura (quizás base del neo-institucionalismo). De esta manera, la posición de las diferentes clases sociales en el espacio social está modificada por la evolución estructural de la sociedad desde el acceso a los instrumentos de reproducción, pero también por los procesos de adaptación-incorporación de cada miembro del grupo social a través del capital vía los *habitus*. Este marco conceptual desde las ambiciones de Bourdieu, busca superar las falsas oposiciones entre individuo y sociedad, y nos advierte del poder que se tiene, si se dominarían las formas legítimas de reproducción y distribución a diferentes escalas, en beneficio de una clase sobre las otras.

El enfoque societal de Bourdieu se entiende, por un lado, al definir una sociedad global jerarquizada en núcleos sociales dominantes, determinados por posiciones sociales ligadas a las desigualdades de distribución de los capitales, cuya distribución desigualitaria de los capitales tiene una tendencia marcada a la estabilidad, al estar ligada a estrategias de reproducción de diferentes agentes dominantes. El caso biográfico esbozado, de Bourdieu sería emblemático al respecto, como lo ilustraremos, más adelante, con el análisis gráfico-conceptual del *habitus* y sus respectivas dimensiones.

### **5. El homo-sociologicus bourdieusiano: un agente social**

El *habitus*: concepto central de la sociología bourdieusiana, asegura la coherencia entre su concepción de la sociedad (E. genético) y la del agente social individual (E. constructivista), pero también la conexión, complementariedad de los dos enfoques estructuralistas etiquetados. Proporciona la mediación entre lo individual y lo colectivo; entre la internalización y la externalización; y de todos aquellos

opuestos ilustrados en el Mapa 1. Así, se desprende una teoría específica de la producción social de los agentes y de sus lógicas de acción, donde la socialización, según Bourdieu, con la incorporación de los *habitus* de clase, produce pertenencia de clase reproduciéndola a la vez, al compartir el mismo *habitus*. Esta pertenencia trae en sí, el *determinante determinable* del mismo agente social. Este *habitus* se define en la obra de Bourdieu como:

*“Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de disposiciones durables y transportables, estructuras estructuradas dispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir en tanto que principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su fin sin suponer el objetivo consciente de fines y del control expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente reguladas”.*<sup>47</sup>

Se destaca que el *habitus* es un sistema de disposiciones durables adquiridas por el individuo (según Bourdieu) en el curso del proceso de socialización, donde las disposiciones son actitudes, inclinaciones para percibir, sentir, hacer y pensar, interiorizadas por los individuos por el hecho de que sus condiciones objetivas de existencia funcionan como principios inconscientes de la acción, de la percepción y de la reflexión. La socialización (diferente a la socialidad) corresponde al conjunto de mecanismos por los cuales los individuos enseñan-aprenden las relaciones sociales entre los miembros del grupo y asimilan normas, valores y creencias de una colectividad. La interiorización constituye un mecanismo de la socialización en la medida que permite actuar sin estar obligado de acordarse explícitamente de reglas que hace falta tener en cuenta. Lo anterior nos respira, sin duda una especie de estructuralista determinista, quizás ajeno al agente social. ¡Ciertamente!, empero ello no inhibe ni anula la capacidad de agente social, exhibido implícitamente o no, en la sociología de Bourdieu. Quizás la Gráfica 2 siguiente: Conformación del *habitus*, nos complementa al respecto.

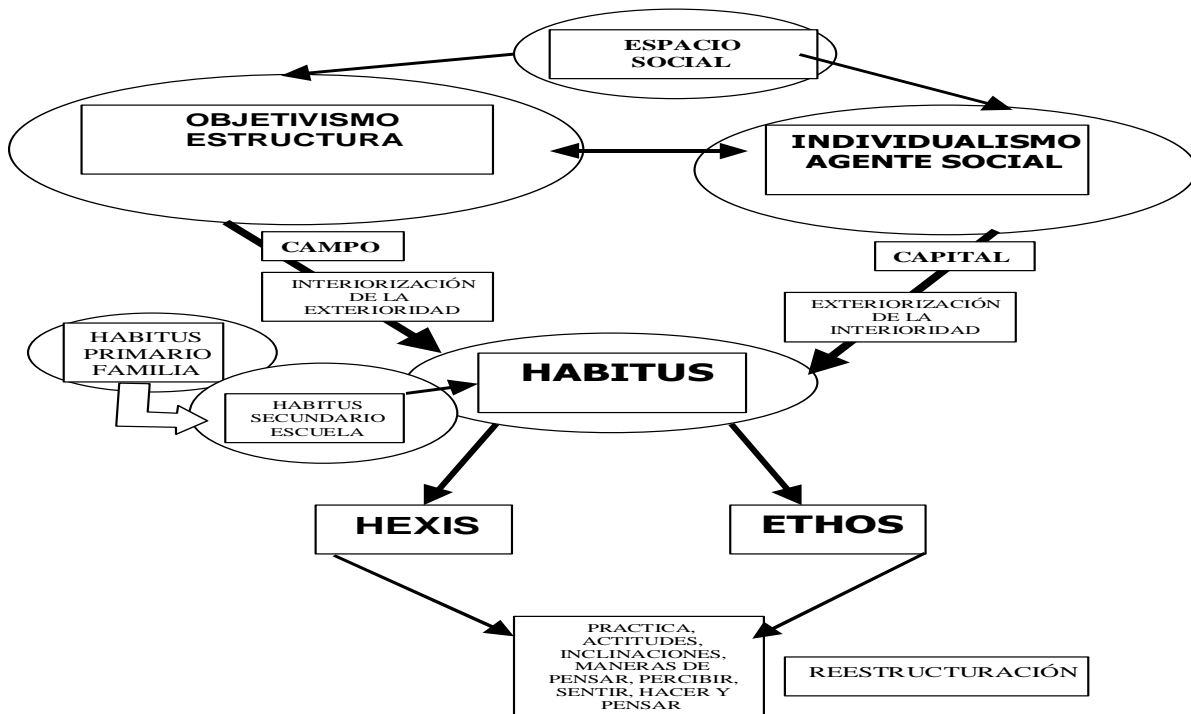
En ella habría que leer que el Espacio social, según Bourdieu, corresponde a lo que cualitativamente en la sociedad se define como procesos de socialización, los cuales Bourdieu divide (a nivel macro) en dos grandes segmentos: la

---

<sup>47</sup> Bourdieu, Pierre, *Choses dites*, París, Minuit, ed. Minuit, 1989: 88-89.

estructura (objetivismo), y el agente social (individualismo) interdependientes y en complementariedad (véase la flecha a doble punta) los cuales se desagregan de manera más concreta en lo que esbozamos es el Campo (Estructura) y el Capital.

**GRÁFICA 2**  
**CONFORMACIÓN DEL HABITUS**



Fuente: Elaboración propia del autor.

Por ello es claro que el concepto de Campo traduce el objetivismo de la Estructura al (interiorizar la exterioridad: E. Genético), donde a manera de metáfora, es como si fuésemos esponja, donde aquello que nos viene del exterior lo emulamos (en parte); por su parte la noción de capital, si bien esta ligado al Campo (véase doble punta de flecha), vierte del segmento del individualismo del agente social, que justamente exterioriza la interioridad: esto es llamado cualitativamente en otras corrientes en ciencias sociales como intersubjetividad, lo cual significa que del paso de una dimensión (esponja), a una de aspersor sucede un proceso de reflexividad en el sentido práctico. Es aquí, en donde, encontramos, incluso, un nivel de agenciamiento social en el seno mismo de un estructuralismo genético como sería la relación Campo-capital. Esta relación interdependiente de

los dos conceptos (Campos-capital), es lo que consideramos que a nivel meso conforma el *habitus*. Así es, el *habitus* es un concepto meso que conecta lo macro del Campo-capital, con lo micro del *hexis* (genético) y del *ethos* (constructivista) que conforman la reproducción de nuestro cotidiano, y que representa la desagregación del *habitus*. Dos elementos conforman el *habitus*: el *ethos* que designa principios, valores prácticos, en forma interiorizada y no consciente de la moral que regula la conducta cotidiana, que se expresan en forma mundana por nuestras prácticas cotidianas, actitudes, inclinaciones, maneras de sentir, pensar y hacer. Vale la pena notar que el *habitus* se conforma por eso que hemos mencionado por un *habitus* primario que sería la familia como ejemplo emblemático, y el secundario que correspondería metafóricamente, al sistema político estatal de organización como por ejemplo la escuela republicana. Después de la conformación de este proceso encontramos el proceso de la *restructuración*, donde una vez más advertimos, en términos metodológicos, la ruptura epistemológica, y en términos individuales el socioanálisis. Se trata de esquemas en acción de manera inconsciente (*ethos* se opone a la ética, que es la forma teórica, argumentada, explicitada y codificada de la moral- E. genética). El *hexis* corporal que corresponde a las posturas, disposiciones del cuerpo, relaciones al cuerpo, interiorizadas inconscientemente por el individuo en el curso de su vida (E. constructivista).<sup>48</sup>

El *habitus* es una clave de lectura en la cual se percibe y juzga la realidad, y es productor de nuestras prácticas (CF. Gráfica 2, Conformación del *habitus*). Las dos son indisociables una de otra, lo que define la personalidad de alguien en lo colectivo (agencia social): por ejemplo: preferir cerveza al vino, películas de acción a las políticas, un sándwich club en *Samborns* (propiedad de Carlos Slim) a un emparedado en las “Tortas Robles” de la esquina del barrio, o bien la manera de caminar y manifestarse públicamente; el gusto por el circo, la fotografía o el cine, incluso el tipo de películas que se aprecian; todas ellas serían productos del

---

<sup>48</sup> En el libro de *La Distinción* se puede encontrar esta reflexión de la herencia en las maneras de ver, de comer, de comportarse de cierta clase, y buscar imitarlos para pretender ser parte de dicha clase distintiva. Algo así como tratar de comer unas gambas con cubiertos especiales en una comida de pretendidos diplomáticos, sin nunca haberlo hecho y al contrario siempre haberlas comido con la mano. Es esto lo que Bourdieu llama el *hexis* que se combina con el capital cultural.

*habitus* de cada quien como persona pero en pertenencia con lo colectivo. Desde nuestra mirada, lo anterior no refleja un estructuralismo social determinista, sino la *potencia* de la pertenencia, que hace del agente social un factor determinante en la dinámica global de cada persona en el seno de la sociedad, tanto por su estructura como por su agencia.

En efecto, es la pertenencia social que estructura las adquisiciones y produce una identidad de clase (Cf. Gráfica 2).<sup>49</sup> Esto parecería tener tintes de determinismo, no obstante, la relación de tres tipos de *habitus* (el primario y el secundario, junto con el “*clivé*”) ya sea contrapuestos o armonizados, produce las lógicas de agenciamiento social, y no de determinismos como se acostumbra interpretar, pues los posibles determinismos de las estructuras objetivas y de las mentales terminan por producir ese agenciamiento social intrínseco del que se habla aquí. Hablamos de un *habitus* primario en lo que constituye las disposiciones adquiridas más antiguas y duraderas, donde la familia representa un papel preponderante, el cual se complementa del *habitus* secundario (como la Institución escolar) reforzándose mutuamente. Sin duda, nuevas adquisiciones se van integrando a lo largo de este proceso, que pueden nutre el agenciamiento social mencionado. Es un *habitus* que no cesa de adaptarse, ajustarse en función de las necesidades inherentes externas e internas (reflexividad). Lo que significa que nuestras prácticas y representaciones no están ni totalmente determinadas (ya que hay campo de elección), ni totalmente libres, ya que las elecciones están orientadas por el *habitus* asociado al campo que se interpone como una mediación entre relaciones objetivas y comportamientos individuales (Cf. Gráfica 2).

## **6. Los efectos estructurales del *habitus* sobre los campos**

El *habitus* es un factor explicativo de la lógica de funcionamiento de una sociedad, pues nos señalan los diferentes estilos de vida en su seno. Si el *habitus* es el producto de la pertenencia social, éste se estructura igualmente en relación con un campo. Ahora bien, todo campo ejerce sobre los agentes una acción pedagógica multiforme teniendo como efecto la adquisición de saberes indispensables para

---

<sup>49</sup> Bourdieu, P., 1987: 156.

lograr una inscripción correcta al grupo que desean pertenecer.<sup>50</sup> Por ello, el *habitus* asegura la regulación social, siendo un factor de reproducción social, donde agentes portadores del mismo *habitus* no tienen necesidad de concertarse para actuar de la misma manera, ya sea que se trate de la elección de la pareja, de una profesión, de un político o de un lugar para vivir (E. genético). Es decir, ciertamente encontramos aquí un factor de estructuralismo genético, véase del tipo determinista, pero no significa que sea estático o lineal, sino solo una parte del funcionamiento del mismo *habitus*, que se ajusta y adapta a las posibilidades objetivas y las motivaciones subjetivas (E. constructivista); dando la ilusión de que se elige en la práctica y en las representaciones, mientras que en realidad los individuos no hacen más que poner en obra ese *habitus* que los ha modelado. Esta interiorización de las posibilidades objetivas es un papel clave en las estrategias sociales (escuela, mercado, trabajo, matrimonio, ciencia, política, etc.), ya que posibilita que un conjunto de comportamientos y actitudes conformes a las regularidades objetivas produzcan una exteriorización de la interiorización, sin dejar de adaptarse al cambio social. Por ejemplo, cuando aparece un desajuste entre condiciones de producción del *habitus* y condiciones de funcionamiento, hay adaptación a las condiciones y permite al agente ajustar las practicas correctamente, en un proceso de adaptación, a las diferentes situaciones que puede encontrar en los campos donde funciona generalmente. Así, el *habitus* se reestructura según la trayectoria social recorrida y la experiencia vivida e interiorizada por los agentes sociales. El *habitus* no es un determinante, sino un modo de aprendizaje y de interiorización de la externalidad, pero que en ese proceso se lleva, acabo la adaptación y la agencia social de la exterioridad de la internalización.

El concepto de *habitus* permite nos da cuenta que el ser humano es un ser social, que sus comportamientos nos son más que el producto de múltiples adquisiciones sociales, cuya personalidad social se constituye dentro y por medio de la pertenencia a un grupo de pertenencia, permitiendo comprender la lógica de las prácticas individuales y colectivas que permite actuar en diferentes campos.

---

<sup>50</sup> Bourdieu., P., 1970.

Este proceso justamente abre la rendija, para que, en el proceso de adaptación, el agente tenga un impacto en la estructura, pues la reproducción social, como dijimos no es idéntica en sus formas, aunque sí en sus efectos estructurales del *habitus* (E. genético). Con esto, se abre todo un campo de análisis entre la *doxa* y la violencia simbólica en los procesos sociales,<sup>51</sup> en donde se encuentran mecanismos por los cuales los dominados participan a la aceptación de su dominación, por medio de una concordancia y acuerdo entre la lógica de las prácticas culturales y los sistemas de creencias y legitimación (sin duda pauta a otro capítulo exclusivo).

En suma, la sociología de Bourdieu tiene aportes heurísticos aún, para el trabajo del análisis social, ya que permite explicar y entender divergencias y comportamientos intrínsecos a partir del sentimiento de pertenencia a un grupo social. De esta manera, es posible analizar otro tipo de influencias sociales inscritos en la lógica de la reproducción social y las relaciones de poder, pero también, incluir en los análisis, la capacidad de agencia que tiene el actor social ante los posibles “determinismos sociales”. En este sentido, consideramos que la teoría de Bourdieu, es más bien una teoría del Poder, ante todo.

La propuesta del estructuralismo genético de Bourdieu quizás debe su interpretación contradictoria a que en el fondo se trata básicamente de una teoría del poder que sentimos que no se pudo dilucidar en su entereza del todo en la propuesta de los estructuralismos, y que nos remite a la cuestión del agente social. La noción de poder básicamente, señala *eso que uno va a hacer que no se haría si ese factor no hubiese estado ahí, voluntaria o involuntariamente*. El poder es el que está netamente asociado a las instituciones del Estado, es el que está asociado al dominante, y la preocupación de Bourdieu, cuando hablamos del agente social, es cuando el dominado pueda cambiar su condición, quizás no al dominante, pero sí para adaptarse en beneficio de sus posibilidades. La teoría de Bourdieu del agente social difícilmente entra en la lógica del contra-poder, esto es

---

<sup>51</sup> “Es todo poder que logra componer significaciones como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza. O, de manera más sencilla, es aquella forma de violencia que se ejerce sobre un agente social con la anuencia de éste y que se empieza a desconocer como violencia, de manera que, los agentes sociales empiezan a considerarla como auto-evidente: es la aceptación *doxica* del mundo”. Bourdieu, P. & Wacquant, L.J.D., 1992, p. 143.

en términos llanamente teóricos. Es la misma complicación a la que se confrontó Foucault al no terminar por definir el poder y mejor hablar de resistencia para definirlo. En Bourdieu, parece que su definición de poder, termina definiéndose por vía del agente social, y en el mejor de los casos con la noción de dominación. El mismo Weber ha tenido que definir el poder a través de las lógicas de la dominación. Desde nuestra perspectiva el problema del agente social, no solo tiene que ver con la ruptura de sus propios campos deterministas y habitus, a través del socioanálisis y la reflexividad, sino también, el como romper con esa imposición de dominación de la estructura social hecha para los privilegiados. Es aquí donde básicamente, no alcanzo a solucionarlos; y que en su ultimo texto nos da una pista hacia donde quería ir con ello. Desde nuestro punto de vista, es lo que podría ser el objeto de otra reflexión posterior, a partir de la reflexión de la oposición conceptual de poder que es la potencia, la cual, más que un concepto es una metáfora, que contrariamente al poder es colectivo y no individual, es horizontal y no vertical, es distribuido desde abajo y impuesto desde arriba y es el producto de una serie de asociaciones alianza, pactos y que contrario al poder no se fija, permanece, o se agarra de las estructuras e instituciones, sino que la potencia es una dinámica, una fuerza que se va moviendo conforme el poder se va saturando. La potencia da un respiro a los dominados y una pausa de auto-regeneración de retracción (David Easton) del poder. Así como funciona el tema del poder, que parece Bourdieu trató insistentemente de denunciar, a la par de visibilizar, de como los sujetos sociales le dan sentido a su espacio social, con todo y relaciones de poder. Aquí la vivencia en Argelia, cristalizados en sus Tres ensayos de cultura Cabilia, obtiene su mayor fuerza. Esa lógica ahí vivida, fue sin duda, la pauta de su propuesta sociológica de inicio, pero también su sempiterno pendiente epistemológico, que lo llevó a su *Ciencia de las ciencias y reflexividad*. Aquí todo tiene sentido, como premonición de su muerte (ya avanzado el cáncer), cerrar el circulo como la serpiente que se come su propia cola, a través de la obsesión de esclarecer el sentido práctico de los sujetos, en un marco de la teoría del poder. Ciertamente se dedicó de denunciar las monstruosidades, vicisitudes detestables del poder, pero al mismo tiempo, a visibilizar como los sentidos



prácticos terminaban siendo significados compartidos, un poco a la manera de Foucault, en el marco de las resistencias (agente social). Sin duda el agente social, no fue preponderantemente tratado de manera conceptual por Bourdieu, pero eso no nos permite decir que sus teorías están solo basadas sobre u determinismos culturales y sociales, véase económicos. Aquí queda un poco ese viejo adagio donde Marx hablaba al termino del Capital, sobre la necesidad de estudiar cómo las infraestructuras culturales influenciaban las superestructuras económicas, a la par que Max Weber, quien después exhortaría a estudiar la influencia de los factores económicos sobre los culturales. Quizás Bourdieu, se quedo con el pendiente de trabajar como es que la potencia impacta sobre los sentidos prácticos de los significados social, es decir, como los colectivos pueden explicarnos el sentido de la agencia del sujeto social que pueden llegar a casos como las de un hijo de un funcionario de correos (cartero) se vuelva el precursor de un escuela y corriente sociológica. En fin, la propuesta de Bourdieu a la sociología contemporánea nos brinda la posibilidad de analizar, concomitar, las relaciones que existen entre diferentes campos que rigen sociedades actuales y anteriores, nos abre, la posibilidad de adecuarlos desde el punto de vista de la dominación que rige entre las diferentes esferas de la sociedad y entre los agentes sociales, a partir de la relación poder-potencia.

## **7. Determinismo y sociología: a manera de conclusión**

El determinismo en la sociología es una especie de principio de razón suficiente, donde nada surge sin una razón de ser. Por eso se puede hablar de un factor social que explique esta distribución donde existen residuos relacionados con otros factores a los analizados. No hay que confundir la palabra determinismo y la necesidad objetiva inscrita en los hechos, así como entre la necesidad vivida aparente subjetiva y el sentimiento de necesidad y de libertad. El grado en el cual el mundo nos parece determinado depende del conocimiento que tenemos de él. Se trata de encontrar la necesidad de dicho determinismo cuando realmente se presenta. Para Bourdieu es conociendo el grado de necesidad percibida y dando

un mejor conocimiento de las leyes del mundo social, que la ciencia social da más libertad, o en otras palabras funge como agencia social.

Hablar de ley ciertamente puede ser peligroso, pero no hay que confundir ley con destino. La ley social en realidad es una ley histórica, que se perpetua tanto para los que se sirven de ella que pueden perpetuar las condiciones de su eficacia de esa misma ley, como para quienes la denuncian. El meollo viene cuando se habla de una ley hasta entonces ignorada o invisibilizada. Es precisamente el conocimiento de lo que es más probable, lo que permite dar cuenta de lo que es menos probable. Lo que significa que es estando consciente de la lógica del mundo social, que se puede hacer advenir los alternantes que no parecen estar inscritos en esta lógica. Así, se puede evitar el error de tomar el efecto como la causa y observar los efectos de la acción con las condiciones históricas que las hacen efectivas. Lo importante para Bourdieu es darse cuenta que nuestra opinión personal está socialmente determinada, por la educación, por la historia (habitus secundario) y si tenemos la oportunidad de opinar es precisamente sabiendo que nuestras opiniones no son tan espontáneas como lo pensamos, sino construidas. Para Bourdieu, la sociología es una actividad académica y crítica, incluso política. Por ello quizás parece ser una ciencia fluida, ambigua, doble, escondida, que ha tenido que ser aceptada como ciencia universitaria, pero no quizás como ciencia política. Si la sociología está en constante cuestionamiento y sobre todo en razón de la cientificidad como se define, es por el mismo juego de luchas. La sociología es una ciencia crítica de las otras ciencias y de sí misma, es como la *“última hija rebelde de las ciencias”*, (*Science de la science y reflexivité*), criticando los poderes, incluidos los de la ciencia y de su misma ciencia. La sociología nos da las armas para dominar la dominación, pero también para terminar dominando sobre los otros. Sin embargo, para Bourdieu la sociología trata de transformar problemas metafísicos susceptibles de ser tratados científicamente, es decir, políticamente. Esto quiere decir que la sociología se construye contra la ambición de sí misma, por ello es una *“ciencia de combate”*. Por que es una ciencia de la agencia social. Si Pierre Bourdieu escogió analizar a lo largo de su carrera, los procesos de desigualdad, la

relación entre dominantes y dominados y como éstos aceptan y reproducen dicha dominación, fue quizás por que así él las vivió.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **LIBROS:**

Ansart, P., *Les sociologies contemporaines*, Paris, 1990, 3eme. édition, Edition Seuil.

Bourdieu, Pierre, *Choses dites*, Paris, 1989, Les Éditions de Minuit.

Bourdieu, Pierre, *Esquisse d'une théorie de la pratique*, precedida de *Trois études d'ethnologie kabyle*, Ginebra, 1972, Librería Droz, Ginebra.

Bourdieu, Pierre "La distinction: Criterios y bases sociales del gusto" Madrid, 1988, Taurus.

Bourdieu, Pierre, *Les structures sociales de l'économie*, Paris, 2000, ed. Seuil.

Bourdieu, Pierre *Les Héritiers: Les étudiants et la culture*, Paris, 1984, Les Editions de Minuit.

Bourdieu, Pierre & L.J.D.Wacquant, *Réponses*, Seuil, 1992.

Bourdieu, Pierre, *Questions de sociologie*, Paris, 1981 ed. Minuit.

Bourdieu, Pierre, *Raisons Pratiques, sur la théorie de l'action*, 1994, Editions Seuil, 1994.

Bourdieu, Pierre, *Science de la science et réflexivité: cours du Collège de France, 2000-2001*, Paris, 2001, Ed. 2, *Raisons d'agir*.

Bourdieu, Pierre, *Sociologie de l'Algérie, Travail et Travailleurs en Algérie, Le Déracinement, la crise de l'agriculture traditionnelle en Algérie, Équisse d'une Théorie de la Pratique, Algérie 60, Le sens pratique*.

Corcuff, Philippe, *Bourdieu autrement, fragilités d'un sociologue de combat*, Paris, 2002, ed. La discorde, textuel No. 14.

Polanyi, Karl, *La Gran Transformación*, México, 1975 Juan Pablos Editor.

Vázquez García, Francisco *Pierre Bourdieu, la sociología como crítica de la razón* España, 2002, Ed. de la Intervención Cultural.

### **REVISTAS:**

Bourdieu, Pierre, *Espace social et genèse des « classes » in : Actes de la recherche en sciences sociales. Vol. 52-53, 1984.*

Fournier, M. (2001). « In Memoriam Pierre Bourdieu (1930-2002) / La dernière leçon de Pierre Bourdieu ». *Sociologie et sociétés*, 33(2), 217–221. <https://doi.org/10.7202/008319ar>

Silva, Renan, “*Reseña de «Homo Academicus» de Pierre Bourdieu*”, *Revista Sociedad y Economía*, Universidad del Valle Cali, Colombia, Núm. 4, abril, 2003.  
“Marcel Fournier 218 sociologie et sociétés • vol. xxxiii.2 Socsoc\_v33n02.qxd  
8/21/02 1:50 PM Page: 218